

## La educación superior universitaria en América Latina; tendencias y nuevas configuraciones en los inicios del siglo XXI

Gabriela Chidichimo<sup>1</sup>

### Contribución en la Sección Panorama Social

**Resumen:** La educación superior ha experimentado desde los años 80 un crecimiento acelerado a nivel global. Los sistemas de América Latina no han quedado al margen de este proceso y comenzaron un camino hacia la masificación o universalización de la educación universitaria. Algunos factores explican este fenómeno en la región: la mayor cobertura de la educación media que impulsó el crecimiento de este nivel, los cambios en la estructura de los procesos productivos y de los mercados de trabajo que demandan más profesionales y técnicos, y la adopción de estrategias de supervivencia social por la vía de dotarse de un capital humano a través de la realización de estudios terciarios. Este proceso de masificación trajo aparejada una nueva configuración de los sistemas educativos. Los sistemas de educación superior de América Latina, que se caracterizaban por una estructura relativamente simple y por una baja diferenciación institucional, han devenido sistemas altamente complejos, con escenarios diversificados, diferenciados y segmentados (Brunner y Miranda, 2016). Gran parte de los debates actuales sobre la educación superior conciernen en gran medida a los beneficios o perjuicios de los nuevos escenarios en los que se visualizan estos procesos de diferenciación institucional. Este trabajo propone describir algunas tendencias en la matrícula universitaria de un conjunto de países latinoamericanos, especialmente con relación al acceso de estudiantes de sectores socioeconómicos desfavorecidos.

### Introducción

La educación superior ha experimentado desde los años 80 un crecimiento acelerado a nivel global. Los sistemas de América Latina no han quedado al margen de este proceso y comenzaron un camino hacia la masificación o universalización de la educación universitaria. Algunos factores explican este fenómeno en la región: la mayor cobertura de la educación media que impulsó el crecimiento de este nivel, los cambios en la estructura de los procesos productivos y de los mercados de trabajo que demandan más profesionales y técnicos, y la

---

<sup>1</sup> Socióloga, docente de Opinión Pública (UNLZ) y Sociología (UBA). Responsable del área de Desarrollo, investigaciones y estadística de la CONEAU (Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria) y coordinadora de la Unidad de Calidad de ese organismo. Correo electrónico: gchidichimo@hotmail.com

adopción de estrategias de supervivencia social por la vía de dotarse de un capital humano a través de la realización de estudios terciarios.

Este proceso de masificación trajo aparejada una nueva configuración de los sistemas educativos. Los sistemas de educación superior de América Latina, que se caracterizaban por una estructura relativamente simple y por una baja diferenciación institucional, han devenido sistemas altamente complejos, con escenarios diversificados, diferenciados y segmentados (Brunner y Miranda, 2016). Gran parte de los debates actuales sobre la educación superior conciernen en gran medida a los beneficios o perjuicios de los nuevos escenarios en los que se visualizan estos procesos de diferenciación institucional.

Así, uno de los temas de agenda en la educación superior en este período en América Latina ha sido el de lograr mayores niveles de acceso al tramo superior de la educación, una mirada sobre el acceso a la educación superior como derecho universal y la consecuente promoción del acceso a la universidad de sectores antes excluidos (Rinesi, 2012).

El eje organizador de la agenda del Banco Mundial en educación terciaria objeta el modelo de financiamiento estatal por su ineficiencia, y alienta la introducción de criterios de desempeño en la asignación de recursos en educación superior, así como una merma de la participación directa del Estado. Sin embargo, en América Latina se ha difundido una perspectiva que hace hincapié en la educación superior como bien público social, un derecho humano universal, y por ende un deber del Estado. Esta postura estuvo presente en la Declaración Final de la Conferencia Regional de la Educación Superior de la UNESCO (CRES) que se reunió en el año 2008 en Cartagena de Indias, Colombia. Allí se reafirma el papel principal del Estado y también en esa línea coincide la Conferencia Económica para América Latina (CEPAL) que ha planteado que frente a las desigualdades hay una responsabilidad ineludible del Estado.

Estas diferentes posiciones muestran que la cuestión no está exenta de tensiones que se enmarcan en un debate más amplio sobre el rol del Estado en el aseguramiento de estos derechos. Pero también da cuenta que a nivel global se ha instalado el debate sobre el rol del Estado en la educación superior; y en el caso de América Latina en particular, de su rol en asegurar la educación superior como un derecho humano universal.

Este trabajo propone describir algunas tendencias en la matrícula universitaria de un conjunto de países latinoamericanos, especialmente con relación al acceso de estudiantes de sectores socioeconómicos desfavorecidos

### **La ampliación del acceso a la educación superior**

El proceso de masificación de la educación superior ha configurado procesos de diversificación, diferenciación y segmentación; aspectos a los que refieren gran parte de los debates actuales sobre la educación superior y que conciernen en gran medida a los beneficios o perjuicios de los nuevos escenarios diferenciados y/o diversificados.

Estas nuevas configuraciones se producen a partir de diferentes aspectos que fueron modificando la trama de los sistemas universitarios: entre otras, el surgimiento de nuevas formas institucionales, la diversificación de la oferta de carreras universitarias, el desarrollo y ampliación de la educación a distancia y nuevas configuraciones de la matrícula universitaria vinculadas especialmente a la feminización y a un mayor acceso de grupos sociales provenientes de familias de bajos recursos. Nos detendremos en este último aspecto, el de la ampliación del acceso al sistema de estudiantes que provienen de familias con menores niveles de ingreso.

Al proceso de masificación y también de diferenciación y diversificación de los sistemas que se habían producido en las últimas décadas del siglo XX, se observa en la primera década de este siglo una acentuación de estas tendencias: crecimiento de la matrícula, pero también una mayor diversidad de los estudiantes que asisten al nivel terciario. No obstante las diferencias que existen entre los diferentes países respecto a la matrícula en educación superior y el acceso de sectores sociales de menores recursos, se observa que en términos generales todos los países muestran cifras de crecimiento de la matrícula y de mayor cobertura en términos de más acceso de la población de los quintiles más bajos en el período que va desde el año 2000 al 2014. Esta cuestión, la de la ampliación del acceso a la educación superior ha sido una de las cuestiones clave de la agenda de las políticas educativas y de los debates sobre la educación superior en América Latina.

El informe sobre Educación Superior en Iberoamérica 2016 del Centro Interuniversitario de Desarrollo (CINDA)<sup>2</sup> señala, a partir de la cobertura de educación superior por quintil de ingreso, que la distribución de oportunidades de participación en la educación superior se halla fuertemente condicionada por el origen socioeconómico de los estudiantes. La participación del quintil más pobre en la educación terciaria fluctúa en América Latina y el Caribe en el año 2014 entre 27% y menos de 2%.

---

<sup>2</sup> El CINDA es una corporación internacional reconocida como organismo internacional no gubernamental por la UNESCO y por el Estado de Chile. Cuenta entre sus miembros con la participación de universidades en la mayoría de los países latinoamericanos, así como en Italia y España. Su propósito fundamental es promover vínculos entre universidades de América Latina y Europa para generar, sistematizar y difundir conocimiento sobre educación superior. <https://www.cinda.cl/>

Los estudiantes provenientes del quintil más rico gozan de un acceso notablemente superior a la educación terciaria: en ocho países latinoamericanos los jóvenes pertenecientes al 20% más rico de la población gozan de una cobertura de 50% o más; en el resto de los países, aunque más baja, es sin embargo comparativamente muy superior a la de los jóvenes del quintil de menos ingresos.

Sin embargo, esta participación de la población en la educación superior según quintiles de ingreso es muy diferenciada según los diferentes países. Aquellos con mayor participación de personas provenientes de hogares de menores recursos son Chile, Bolivia y Argentina situándose en el otro extremo Honduras, El Salvador y Guatemala.

**Tabla N°3. Participación de jóvenes (en edad de Educación terciaria) que asisten a instituciones de educación superior por país- Total y según quintil de ingreso**

	Quintiles de ingreso					
	Total	1	2	3	4	5
<b>Argentina</b>						
<b>2003</b>	<b>29,5</b>	14,4	17,8	27,9	39,3	57,9
<b>2014</b>	<b>32,5</b>	21,6	27,3	32,2	39,6	53,1
<b>Brasil</b>						
<b>2004</b>	<b>12,3</b>	1,0	2,1	4,7	13,0	44,0
<b>2014</b>	<b>19,2</b>	5,4	10,1	14,7	24,3	50,3
<b>México</b>						
<b>2002</b>	<b>19,0</b>	6,9	9,9	13,6	19,0	46,4
<b>2014</b>	<b>25,1</b>	15,6	15,5	21,4	28,0	46,0
<b>Chile</b>						
<b>2003</b>	<b>25,6</b>	8,4	12,7	19,6	31,5	58,0
<b>2013</b>	<b>38,4</b>	27,4	31,6	35,8	43,1	62,7
<b>Bolivia</b>						
<b>2002</b>	<b>14,4</b>	2,5	5,0	14,5	15,9	33,5
<b>2014</b>	<b>35,7</b>	24,8	33,5	35,2	38,9	43,9
<b>Ecuador</b>						

<b>2004</b>	<b>18,3</b>	7,5	9,6	14,2	20,8	40,3
<b>2014</b>	<b>19,4</b>	11,1	12,7	17,2	20,7	36,0

Fuente: SEDLAC. Socio-Economic Database for Latin America and the Caribbean, developed by the CEDLAS of University of La Plata in partnership with World Bank Latin América and the Caribbean Poverty and Gender Group (LCSPP).

El Índice 20/20 –que muestra las veces que la participación del quintil más rico supera a la del quintil más pobre– muestra la profundidad de esta brecha. En El Salvador, Guatemala, Uruguay, Honduras y Panamá la brecha fluctúa entre 19 y 9 veces. En cambio, en Bolivia, Chile, Argentina, México y Venezuela se mueve en torno a tres veces o menos. Así, por ejemplo, en El Salvador las personas del quintil de ingresos más altos asisten 18,8 veces más a alguna institución educativa superior que las personas pertenecientes al quintil de menores ingresos. En cambio, esa diferencia es de apenas 1,8 veces en Bolivia. El mismo informe plantea que la situación de este indicador ha mejorado durante los últimos cinco años; la diferencia entre los extremos del índice ha disminuido en alrededor de 4 puntos.

Es importante señalar que en esta instancia se hace referencia a la matrícula de educación superior total y no solo a la universitaria; distinción que en algunos casos es difícil realizar por las diferentes configuraciones de los sistemas y por la ausencia de información estadística que distinga ambos sistemas y nos permita realizar una comparación fiable.

De ahí que en este caso es importante destacar que este crecimiento en la participación del sector socioeconómico bajo no se produce de la misma manera en los diferentes países. En Chile, por ejemplo, el crecimiento de la matrícula ha tenido en la década un comportamiento diferencial en relación al tipo de institución de educación superior: mientras en el año 2005 la participación de las universidades en la matrícula de primer año era del 57,4%, este porcentaje disminuye al 46,5% en el año 2016. En contrapartida, crece la participación de los Institutos profesionales del 28,7% en el 2005 al 41,2% en el 2016.

Hay que considerar que los aranceles promedio de las universidades duplican a los de los Institutos profesionales y Centros de Formación profesional. Si bien no se dispone de información sobre la distribución de la matrícula según el tipo de institución y el nivel económico social, puede suponerse que el crecimiento en la participación de los primeros quintiles de la población se produce en mayor medida en los Institutos profesionales o los Centros de formación técnica en detrimento de las universidades.

En el caso de Argentina, por el contrario, se produce un fuerte crecimiento en ambos sistemas y no cambia la participación de uno en detrimento del otro: crece la matrícula en

universidades y en las instituciones de educación superior no universitaria. Además, en el caso de la universitaria se mantiene la preeminencia de la participación en el sector estatal por sobre el privado. Esto la diferencia de los casos de Chile, Brasil y Bolivia, que tienen un crecimiento matricular fuerte en el sector privado.

## Referencias

Brunner, J. y Miranda, D. (Edts.) (2016). Educación Superior en Iberoamérica. Informe 2016. Centro Interuniversitario de Desarrollo (CINDA).

CINDA (2016). Educación superior en Iberoamérica. Informe 2016. Brunner José y Miranda Daniel editores. Santiago de Chile, Centro Interuniversitario de Desarrollo.

Rinesi, E. (2012). El lugar y los desafíos de la universidad pública en la Argentina actual. En A. Chiroleu, M. Marquina y E. Rinesi (Edts.), *La política universitaria de los gobiernos Kirchner: continuidades, rupturas, complejidades* (pp. 327-340). Universidad Nacional de General Sarmiento.

SEDLAC (Socio-Economic Database for Latin America and the Caribbean), developed by the CEDLAS of de University of La Plata in partnership with World Bank Latin América and the Caribbean Poverty and Gender Group (LCSPG).  
<http://sedlac.econo.unlp.edu.ar/eng/statistics-detalle.php?idE=37>